

## Julio Ramos, el artesano del teatro

**Rosalina Perales**  
**Universidad de Puerto Rico**  
**Puerto Rico**

Hace unos meses inicié una conversación con el actor puertorriqueño Julio Ramos (1965), quien es mucho más que actor. Esta charla, que sostuvimos en dos tres ocasiones durante los pasados meses de febrero y marzo, reveló detalles peculiares en la vida de un teatrista total.

RP: Julio, aunque no fuiste mi alumno, te conozco y he seguido tu trabajo desde tus tiempos de estudiante en el Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico. Has transitado una larga trayectoria en el teatro, trabajando en todas las facetas del mismo. Me gustaría que compartieras con nosotros algunas de tus experiencias.

Y esto es lo que me contó.

Julio no recuerda que de niño haya visto teatro. Su presencia ante un espectáculo teatral y el interés súbito por la actuación comenzó en su adolescencia. Su madre y sus tías lo llevaban a ver obras de los populares grupos Teatro del 60 y Nuestro Teatro, que dirigía el argentino Carlos Ferrari. En su último año de escuela superior tomó una clase de teatro con el actor Alberto Zambrana. Eso le permitió entrar al grupo de teatro de la Escuela José Gautier Benítez, del pueblo de Caguas. Su primer contacto con el escenario fue en la escuela superior en un montaje de *Historias para hacer contadas*, del argentino Osvaldo Dragún y, antes de graduarse, *La cantante calva* y *El maestro*, de Eugene Ionesco.

En su adolescencia lo que le interesaba del teatro era la actuación, pero cuando comenzó a tomar clases y a participar del proceso colectivo de los montajes teatrales realizando la escenografía, vestuarios, utilería y mucho más, se desarrolló también en las múltiples disciplinas del teatro.

Posteriormente ingresó al Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico. Estuvo en la Universidad por un periodo de siete años, en los que, además de teatro, estudió Comunicaciones, Deportes y Educación. Finalmente se graduó como maestro de teatro. No obstante, nunca ejerció esa profesión. Prefirió siempre el trabajo práctico en el teatro.

Julio es un actor altísimo, que mide seis pies. Dada su fisonomía, de adolescente dedicaba su tiempo al deporte del baloncesto. Era parte del equipo de categorías menores del pueblo de Caguas. Comenta que sus calificaciones no eran las mejores, así que pensaba que no podría entrar a estudiar al recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, donde se encontraba el Departamento de Drama. Solicitó, entonces, a través de un programa de deportes que incluía el baloncesto. Sin olvidar su interés por la escena, solicitó también al Departamento de Drama como segunda opción, de donde, para su sorpresa, lo llamaron para hacer la audición inicial.

La realicé en el escenario del teatro grande, frente al reconocido Prof. Dean Zayas, quien era el director del Departamento de Drama en ese momento. Fui aceptado y así comenzó a desarrollarse mi futuro, en agosto de 1983.

Con esa audición comenzó a enhebrar una de las más completas trayectorias teatrales en Puerto Rico.

Su paso por el Departamento de Drama (que, según él, y lo apoyo, “se debería llamar Departamento de Teatro”) comenzó, entonces, tan pronto ingresó a la Universidad. Aunque como se ha señalado, entró al Recinto por un programa de deportes, gracias a sus destrezas en el baloncesto, desde el inicio tomó clases de actuación con el profesor Dean Zayas, el especialista en dirección en el Departamento de Drama del Recinto de Río Piedras. Este Departamento contaba en esos años con una extraordinaria gama de profesores, avezados maestros en los diversos componentes del teatro. Aun dentro de la actuación y la dirección había grupúsculos que enseñaban con sistemas diferentes, lo que le proveyó a Julio una preparación orgánica, más amplia, desde perspectivas distintas, que al final integraría.

Ya en mi segundo año estaba tomando clase con varios excelentes profesores como Idalia Pérez Garay y José Félix Gómez. Pero, también empecé a trabajar de utilero en las obras de Teatro Universitario y del Teatro Rodante (1), que dirigía el profesor Dean Zayas.

En el Teatro Rodante empecé a especializarme como utilero, bajo la supervisión del gran maestro de escenografía, José -Checo- Cuevas. También aprendí a utilizar las herramientas para la construcción con otros maestros de la vida como Alfonso Ramos y Andrés Marcano. Con ellos fue con quienes en realidad aprendí a trabajar en construcción teatral. En mi tercer año por

fin empecé a trabajar como actor en el Teatro Rodante, que dirigía el maestro Dean Zayas. Me quedé por dos años más. También participé de los otros teatros rodantes que se crearon junto al original que dirigía el profesor Zayas: el de Rosa Luisa Márquez y el de José Luis Ramos Escobar, con quien trabajé por varios años.

Julio participó de otras disciplinas dentro del teatro, pero la actuación siempre prevaleció como prioridad. Paralelamente a sus estudios teatrales mantuvo su afición por el baloncesto.

Tomé diversos cursos en el Complejo Deportivo, llegando a tener cerca de 12 créditos [una especialidad menor] en disciplinas como gimnasia básica e intermedia, judo, natación intermedia, natación y clavados, bailes folclóricos, masaje, vendaje y salvamento. También tengo todos los cursos básicos de la Escuela de Comunicación Pública. Finalmente terminé mi bachillerato en la Facultad de Pedagogía, como maestro de teatro en nivel secundario.

Y bromea:

Tengo un doctorado en completar mi bachillerato.

De esos siete años en la Universidad trabajó seis, simultáneamente, en el teatro profesional, donde comenzó “desde abajo”. Laboró como actor y como utilero. Fue también asistente de ambientación de telenovelas e hizo trabajos tanto en películas, como en espacios teatrales profesionales. Ganó gran experiencia en labores de utilería, en la Universidad y en las producciones profesionales, pero nunca dejó la actuación.

Yo tenía claro de que un joven con un bachillerato [estudios universitarios antes de los de maestría], no necesariamente tendría trabajo cuando se graduara. Por eso decidí adquirir experiencia profesional trabajando en distintas áreas, con diversos productores, directores, etc. De esa manera cuando me graduara tendría varios años de experiencia y ya sería conocido en el mundo teatral. Esa ha sido una de las claves para poder mantenerme por estos 40 años trabajando exclusivamente del teatro, del espectáculo, del arte escénico en general.

La ruta que se trazó Julio dio frutos porque le ha permitido mantenerse hasta hoy en el mundo del teatro con popularidad y reconocimiento:

Siempre he vivido del espectáculo. He trabajado con todo el mundo en Puerto Rico y en una gran variedad de actividades teatrales. También transporté escenografía para grupos y productores individuales, por la Isla, durante mucho tiempo.

Fue también regidor de escena y director técnico del afamado grupo de danza contemporánea Andanza, trabajo que realizó del mismo modo con los más reconocidos conjuntos de ballet clásico en Puerto Rico, Ballets de San Juan y Ballet Concierto.

A la pregunta sobre cómo llegó a pantomima, por lo que también es muy reconocido en el país, me contesta que llegó a ella a través de su maestro de la escuela superior, Alberto Zambrana, quien ofrecía la clase como parte de la preparación corporal de los alumnos.

Cuando entré a la Universidad me matriculé para tomar la clase [de pantomima] con la profesora Gilda Navarra (2), especialista en mímica. Pero, me tomó dos años poder tomar el curso con ella por la gran demanda del mismo entre los estudiantes de actuación. El año anterior ella recién había disuelto el grupo profesional Taller de Histriones (3), así que retomó los montajes con estudiantes universitarios. Comenzamos con la obra *Los tres cornudos* [anónimo, commediadell'arte]. Luego de esa y otras dos experiencias la Profesora nos invitó a varios de sus estudiantes a un montaje profesional que tituló *El gato manchado* (1988). Era una producción de la Academia de Nana Hudo, dirigida por la Profesora Gilda Navarra. Lo interesante de ese montaje fue que unió a los estudiantes con varios ex miembros del grupo profesional anterior, Taller de Histriones. ¡Los estudiantes estábamos compartiendo escena con actores de Taller de Histriones! Para nosotros fue una experiencia extraordinaria. Al terminar esa producción, Jaime (4) convenció a la Maestra y directora de que hiciéramos un nuevo grupo de pantomima. Lo hicimos y se llamó Taller Síntesis (5). Se componía de los estudiantes y los actores de Histriones que participaron del montaje de *El gato manchado*.

Taller Síntesis duró cinco años. En ese periodo hicimos varias escenas y montajes que muchas veces presentamos en el Teatro que tenía Ballets de San Juan en Santurce y, otras veces, dentro de la programación de alguna temporada de Ballets de San Juan, del cual la Maestra Gilda Navarra era una de las fundadoras. En ese taller tuve la oportunidad de que Gilda, la Maestra, montara dos piezas para mí: *Acto sin palabras*, de Samuel Beckett y *El enterio y el coquí*, que era una versión escénica del cuento de Tomás Blanco. Se había hecho una versión con el Taller de Histriones y esta segunda, a manera de monólogo, para mí.

Le comento a Julio que en mi recuerdo ha permanecido un trabajo que hizo con la Maestra Gilda Navarra, que todavía hoy me resulta incomparable e inolvidable: *Una minina y un múcaro*. “¿Cómo te preparaste para ese trabajo, Julio?”, le pregunto.

Precisamente esa fue la última gran presentación del grupo Taller Síntesis. Hubo un intenso trabajo corporal. Mímica. Pantomima. *Una minina y un múcaro* (1995) ese año ganó el Premio del Círculo de Críticos de Teatro como mejor producción y mejor dirección.

Otra de las ramas del teatro con las que trabaja el versátil Julio Ramos es el teatro de calle y dentro de este apartado del teatro, los zancos, ambas, actividades que requieren de oficio, de un gran esfuerzo corporal.

El arte de los zancos lo aprendí en la clase de Actividades Dramáticas “Brincos y Saltos”, de la profesora Rosa Luisa Márquez. Luego lo fui perfeccionando, especialmente durante un periodo en el que trabajé siete días a la semana por un mes, en una feria navideña llamada *El Bosque Mágico* (1991). Trabajaba, además, haciendo zancos y entretenimiento de calle en actividades privadas, en convenciones, fiestas, carnavales y hasta en actividades políticas. Es un trabajo que continúo haciendo hasta este momento, además de dar talleres a los jóvenes.

El trabajo de “calle” en realidad lo comencé en actividades estudiantiles en la Universidad, especialmente cuando se iniciaron los Teatrazos, una actividad que hacíamos los estudiantes del Departamento de Drama en celebración del Día Mundial del Teatro. Allí hacíamos piezas al aire libre, casi todas experimentales. A veces demasiado porque a algunos se les pasaba la mano con aquello de la “ruptura”. Más adelante, en el 1989, comencé a trabajar con el grupo Yerbabruja (6) y realizamos varios trabajos tipo teatro circense -clown-, como *El Gran Circo de los Hermanos Pimpollos*. Más tarde, en 1995, me integré al grupo Agua Sol y Sereno (7), que dirige el teatrista Pedro Adorno, en el que milito hasta hoy.

Al principio solo les transportaba la escenografía, pero pronto se incorporó como actor y, compartiendo el tiempo con sus actividades individuales, se mantiene como parte del grupo hasta hoy.

Julio redondeó su educación teatral a lo largo del tiempo tomando talleres de teatro en distintos lugares, como la Escuela Internacional de Teatro de América Latina. En 1991 tomó un taller en Alemania que siente que cambió su vida.

Había 15 latinoamericanos, 15 europeos. Tenían a grandes directores como maestros. Aprendimos mucho. Pude ayudar a los latinos que no sabían inglés, con los que hice una gran amistad.

Pero afirma que, pese a su preparación formal y luego continuada en la actuación, siente que fue la directora Ileana García quien lo preparó mejor como actor. Ileana lo dirigió en *Etiqueta para machotes de caché*, basada en un cuento de la puertorriqueña Pichi Alonso, y luego en *7 veces 7*, que él mismo escribió. Durante este montaje la directora le enseñó a “estar incómodo en escena” y mostrar al público su incomodidad, su sentir. Eso marcó un cambio en su trabajo actoral, que le ha servido hasta hoy.

Sobre su incursión en la dramaturgia textual, nos cuenta sus orígenes. En 2004, recordando los ejercicios de clase de la maestra Gilda Navarra, quien acostumbraba trabajar con los pecados capitales, él y la directora Ileana García idean hacer un espectáculo similar. Se decidió hacerlo con 7 dramaturgos de distintas generaciones, los más veteranos y los más

jóvenes. Convocaron a siete escritores para escribir una pieza corta sobre los 7 pecados capitales, de 7 minutos cada una. Tras una especie de ritual de selección para decidir a quién correspondería cada uno, les falló un escritor. Fue así que le surgió la oportunidad a Julio de escribir la pieza sobre la lujuria. Esta breve pieza es un ingenioso trabajo sobre el abuso sexual que sufren las niñas en manos de los religiosos, explicado a través de un caso específico que el agresor cuenta a la Policía tras su arresto. Es una pieza intensa, conmovedora; inolvidable para el espectador. *7 veces 7* se estrenó en 2005, en la Sala Experimental de Bellas Artes.



William Vázquez /Julio Ramos, *7 veces 7*, monólogo *Avaricia*

Una de las grandes directoras puertorriqueñas con quien Julio no había trabajado era Victoria Espinosa (8). Ya muy entrada en edad (89 años), en 2011 Julio le pidió participar en un montaje sobre piezas de Samuel Beckett que iba a producir y dirigir para la Sala Beckett (9), un espacio experimental cerca de la Universidad de Río Piedras. Le dirigió *Nana* con un excelente resultado. Allí también Julio presentó *Acto sin palabras*, ambas piezas bajo la producción de su compañía Arteboricua Inc.

Desde el 2011 Julio Ramos trabaja con la actriz Marian Pabón, muy popular por su activa presencia televisiva. Había trabajado con ella en el montaje de *Pedro Navaja* en 1993, y luego, coincidieron en otras obras, pero no es hasta 2011 que inician una asociación. La

dirigió junto a otros actores en la pieza *Me sacas del closet y te vas*, de Jimmy Navarro, que se presentó ese año en el Festival del Tercer Amor (10). Ya en 2013 crean el grupo Corillo Eventos (11), con otros actores y diseñadores. Más tarde, en 2018, Julio se asocia con Pabón, luego de que ambos abandonaran el grupo Corillo Eventos. Bajo el sello de Arteboricua, su compañía teatral, hacen hasta hoy un trabajo a veces serio, las más de las veces comercial de calidad, que presentan en salas o en localidades diferentes donde son contratados para entretenimiento. El produce, dirige y hace la parte técnica. A veces actúa. Ella es la dramaturga y actriz principal.

Debido a un cáncer de mama descubierto a la actriz Marian Pabón hace unos meses, han paralizado toda actividad en espera de la recuperación de su salud. Entre los trabajos más solicitados a través de la Isla, en áreas latinas en Estados Unidos y otros países, como la República Dominicana, aparecen *La boda de ella*, de Alexis Sebastián, *Éter*, de Pabón, y *La menopausia*, que es más bien un “stand up comedy” de Marian Pabón.

Paralelamente a su ajetreo teatral, Julio Ramos ha creado una valiosa familia actoral. Conoció a su esposa en el primer año de universidad. Leslie Van Zandt fue maestra de teatro en el sistema de educación pública por treinta años. Durante esos años ha realizado talleres de zancos y trabajos actorales dispersos, que continúa hasta hoy. Tienen dos hijos que han estado inmersos en el ambiente teatral desde bebés. Uno de ellos hizo comerciales desde los once meses hasta los diez años. Pero toda su prole trabaja como actores o en trabajo técnico, en teatro y cine hasta hoy.

Haber trabajado toda la vida en el teatro (más de cuarenta años) desempeñándose en todos los códigos que apelan a la puesta en escena desde los esenciales -actor, público- hasta los menos visibles, pero necesarios, como la tramoya, la utilería, la construcción y transportación de la escenografía, hace de Julio lo que su colega Norman Santiago llamó “un artesano teatral”. Como cuarenta años no son suficientes para nuestro entrevistado, sin duda lo veremos por muchos años más trabajando denodadamente en esa compleja totalidad que es la composición teatral.

## Notas

- 1- El Teatro Rodante Universitario es una de las instancias del Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras. Fue fundado en 1945 por

los profesores Leopoldo Santiago Lavandero y Rafael Cruz Eméric, inspirado en el teatro La Barraca, de Federico García Lorca. Su característica principal era el carro-mato constituido por un escenario transformable que servía para llevar el teatro al público y los espacios más alejados del Área Metropolitana. Sirve de laboratorio y gran experiencia en todas las categorías del arte escénico para los estudiantes del Departamento de Drama. Desde su inicio hasta la actualidad, y con grandes transformaciones según los tiempos, continúa su recorrido por escuelas, plazas, centros culturales, y otros espacios de todo el país. Se han presentado también fuera de la Isla (sin el carro-mato) en países latinoamericanos, estadounidenses y europeos, donde han recibido numerosos premios.

- 2- Gilda Navarra (1926-2007) es una de las figuras más destacadas del teatro y la danza en Puerto Rico. Se educó en Estados Unidos, con Martha Graham entre sus profesores, en España con el Ballet Español de Pilar López (ballet con el que bailó por Europa), en París con Etienne Decroux y Jacques Lecoq. Su preparación incluye ballet clásico, danza flamenca, pantomima, mímica y otras expresiones de movimiento corporal. Es ella quien introduce la pantomima en Puerto Rico. Fundó grupos y escuelas de danza clásica, española y contemporánea (Ballets de San Juan, por ejemplo) y grupos de teatro con énfasis corporal, como los insuperables Taller de Histriones y Taller Síntesis. En su hermoso libro *Polimnia* (1988) se recogen sus mejores trabajos
- 3- Taller de Histriones (1971-1985) fue un grupo de teatro laboratorio, experimental, fundado en el trabajo corporal, la pantomima y otros recursos que creaban sorpresa y belleza. Las piezas tardaban meses o años en elaborarse. Los montajes incluyen: *Los tres cornudos* (1972), *La olla* (1973), *Ocho mujeres* (1974), *Eleuterio boricua* (1975), *Asíntota* (1976), *Abelardo y Eloísa* (1978), *Un guiñol* (1979), *Soleá* (1980), *La mujer del abanico* (1981), *Tocata para percusión* (1982), *Aura* (1984), *Adoquines* (1984) y *Polimnia* (1985). Esta última da nombre al hermosísimo libro que escribió Navarra con descripciones y fotos de estos trabajos (1988).
- 4- Se refiere al escultor y escenógrafo Jaime Suárez, artista excepcional, pieza fundamental del arte en Puerto Rico y colaborador de Gilda Navarra en muchos proyectos.
- 5- El grupo Taller Síntesis, constituido por ex miembros del grupo Taller de Histriones y algunos estudiantes del Departamento de Drama, y dirigido por la excelsa profesora, la

Maestra Gilda Navarra, escenificó ocho piezas: *Y leí en el libro de la vida* (1991), *Móviles* (1991), *Las sillas*, (1991), *Bululú*, *Eleuterio boricua* (1991), *Unicornio en el jardín* (1991), *Acto sin palabras*, (1992), *Si-Ya* (1992), *Tríptico Deikela* (1992?) y *Una minina y un múcaro* (1993). Aunque tuvieran autor, al igual que en el Taller de Histriones, los trabajos descansaban en la labor corporal y la pantomima, más que en la palabra.

6- El grupo teatral Yerbabruja fue uno de los primeros grupos de teatro alternativo en Puerto Rico. Lo fundan en 1989 Aurelio Lima, Margarita Espada y Jacqueline O' Neill. Lleva a ese nombre porque alude a una planta *resistente* que sobrevive en cualquier lugar, lo que ellos pretenden para su grupo artístico. Su trabajo se inclina al lenguaje corporal y sus mayores influencias fueron las profesoras-directoras Gilda Navarra, Victoria Espinosa, así como el teatrista Pedro Santaliz. Otras influencias son los grupos de teatro popular de los años 60's y 70's en Puerto Rico y Latinoamérica. De ahí que su teatro sea uno político-social, comprometido con las comunidades marginadas. Es un teatro de búsqueda que trabaja las imágenes mayormente desde la poesía y con poetas del momento en el país, así como búsquedas en el entrenamiento corporal, la improvisación y la creación colectiva. Hacen crítica social a través de la experimentación con el lenguaje corporal. Hicieron una gira por Puerto Rico y Estados Unidos con su segundo espectáculo, *Crónica natural* (1992). Los obstáculos económicos les impidieron continuar. Hoy día, Margarita Espada cuenta con un grupo y sala en Nueva York, que sirve de continuidad al de Puerto Rico.

7- Agua Sol y Sereno es un importante grupo teatral puertorriqueño fundado por Pedro Adorno y Cathy Vigo en 1993. Su misión es:

promover el desarrollo del teatro experimental puertorriqueño y la democratización del arte a todos los sectores de la población. Vincular el trabajo artístico a la realidad social a través de piezas que exploran un amplio registro estético, como comparsas, talleres creativos y residencias comunitarias, todas fundamentadas en las pedagogías de la imaginación. Por ello el colectivo, mantiene un diálogo constante con la realidad social y la búsqueda de la poética interior del ser humano. (Información tomada de la página web del grupo ASYS, con autorización del director del grupo, Pedro Adorno.)

La pieza *Una de cal y una de arena* (1995) lleva veintinueve años ininterrumpidos presentándose en la Isla y en múltiples festivales internacionales. La actividad del conjunto es constante dentro y fuera de Puerto Rico. Próximamente contarán con una sala en San Juan.

8- Victoria Espinosa (1922- 2019) es de modo contundente una de las figuras más importantes del quehacer cultural puertorriqueño del siglo XX. La Maestra Espinosa, doctorada en México, era a su muerte la más veterana de los directores teatrales en Puerto Rico, ya que comenzó a dirigir en el arte teatral desde sus estudios en la Universidad de Puerto Rico, en los años 1940's. Su legado trasciende por la meticulosidad y conciencia artística en su creación. Fue una insigne directora, pero además fue productora, fundadora de grupos, pedagoga, ensayista, traductora, autora, investigadora, luchadora por los derechos del teatro y los artistas puertorriqueños, y directora de la Oficina de Fomento Teatral del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Se le considera la Maestra de maestros, ya que dedicó más de setenta años a la docencia en la Universidad de Puerto Rico, sobre todo a la enseñanza de los que serían los maestros de teatro del país. Su trabajo de dirección de cientos de obras y reposiciones duró también siete décadas. Mediante una constante experimentación, aportó numerosas innovaciones al teatro puertorriqueño con los que fomentó su modernización.

9- Sala Beckett- La fundó el teatrista Ramón "Moncho" Conde como Sala Diplo en 2009. Se inició con monólogos de los actores Julio Ramos y Teófilo Torres. El director dejó la sala para fundar otra en el Residencial Ernesto Ramos Antonini. Posteriormente, el profesor Ricardo Cobián se hace cargo de la sala y le cambia el nombre a Sala Beckett. La inauguró con una especie de festival de piezas de Samuel Beckett. Más tarde la dramaturga y cineasta Kisha Tikina Burgos se hace cargo de la sala. Tras muchos intentos administrativos el pequeño teatro cierra sus puertas en el 2017.

10-El Festival del Tercer Amor es una actividad teatral que abarca espectáculos con temas de homosexualidad y transexualidad en todas sus manifestaciones. Fue creado por el actor y director Rafael Rojas en 2006. Tuvo catorce ediciones en el Teatro Coribantes, sala del director Rafael Rojas, la cual perdió en 2019 luego del festival de ese año. No se ha continuado celebrando, sin embargo, hay planes concretos para retomarlo.

11- Corillo Eventos- Es una compañía de teatro creada en 2013 con la finalidad de hacer un buen teatro de entretenimiento, de intención comercial. La fundan los

actores Julio Ramos, Marian Pabón, Linette Torres, Wanda Sais, la comunicadora Lili García y el diseñador y director José Manuel Díaz, mejor conocido como Chema. Julio Ramos permanece cinco años en el grupo dirigiendo los espectáculos que presentan, siete en total. En 2018 él, y Marian, que había escrito 5 de los textos representados, se retiran del grupo, el cual ha continuado su producción.

© Rosalina Perales